

cil. Un libro lleno de equilibrio, que busca la verdad objetivamente y que enriquece y llena de paz el espíritu.

L. F. Mateo-Seco.

R. SANZ VALDIVIESO (ed.), *Pontificia Comisión Bíblica, Comisión Teológica Internacional: Biblia y Cristología; Unidad y diversidad en la Iglesia; La interpretación de los dogmas*, Publicaciones del Instituto Teológico Franciscano, Murcia 1992, 275 pp., 15 x 20.

El Instituto Teológico Franciscano presta un importante servicio a los estudiantes de Teología al ofrecerles unidos estos tres conocidos documentos de gran importancia y significado en el quehacer teológico. Se trata de una cuidada edición bilingüe: latín-castellano y francés-castellano respectivamente. Los documentos vienen presentados, además, por los profesores González de Cardedal, F. Marina Heredia y A. González Montes.

Biblia y Cristología fue dado a conocer en 1984 por la Pontificia Comisión Bíblica, y se sumaba a otros dos documentos ya publicados por la Comisión Teológica Internacional en torno a la Cristología. Este documento aborda directamente los diversos métodos con que se investiga las cuestiones referentes a Cristo así como el testimonio sobre Cristo que ofrece la Escritura tomada en su conjunto. El segundo documento de la Pontificia Comisión Bíblica que aquí se publica es de 1986 y complementa en cierto sentido al anterior. Trata, en efecto, de la unidad de conjunto que existe en la Iglesia como pueblo de Dios y de la enriquecedora diversidad de puntos de vista en que esta unidad se manifiesta. Como se dice en el Documento, «en la diversidad de

puntos de vista representados en los libros bíblicos, se puede discernir muchos caminos por los cuales el Dios del universo preparaba la venida de Cristo para *congregar en la unidad a los hijos de Dios dispersos*» (p. 173).

Finalmente el documento de la Comisión Teológica Internacional, publicado en 1989, señala los caminos que llevan a encontrar el equilibrio enriquecedor entre unidad y diversidad a la hora del estudio e interpretación de los dogmas. La presentación que realiza el profesor González Montes de este documento merece ser leída con todo detenimiento, pues resulta una valiosa ayuda para comprender el trasfondo filosófico y cultural en el que nace este Documento e instancias a las que intenta responder.

L. F. Mateo-Seco.

Jürgen WERBICK, *Soteriología*, («Biblioteca de Teología», n° 17), Herder, Barcelona 1992, 353 pp., 15 x 20.

Este libro es el volumen 17 de la Biblioteca de Teología editada por la editorial Herder como una colección de manuales no muy extensos y asequibles a un gran público. En la introducción, Werbick subraya que el hecho de que «Dios salva es el supuesto básico de la soteriología. De tal supuesto depende a todas luces no sólo el sentido de cualquier discurso sobre la redención, sino también —y hoy se puede percibir más claramente que nunca— la *relevancia* de la fe cristiana en Dios».

Esto hace que el estudio de la soteriología sea de particular importancia en la formación teológica. En el libro que ahora comentamos, Werbick dedica un amplio apartado —*La crisis de la soteriología*, pp. 15-67— a señalar las prin-

cipales dificultades que encuentra actualmente la concepción cristiana de la redención, sobre todo, en los ambientes influenciados por los planteamientos y posiciones dependientes de la visión antropológica de lo que se suele calificar como Primera Ilustración. El Autor concluye este apartado señalando que «una soteriología cristiana no podrá por menos de poner de relieve en forma fehaciente el carácter no arbitrario de su referencia a Jesús de Nazaret» (p. 66).

He aquí una cuestión clave: dejar claro que cuanto se afirma en la soteriología es reflejo sincero y llano de su referencia a lo acontecido en Jesús de Nazaret. Tomando esta afirmación en serio, podría decirse que hubiese sido de desear que la referencia a la persona de Jesús de Nazaret, a su obra y, más en concreto, a los acontecimientos que constituyen el misterio pascual hubiesen recibido una atención más detenida.

El Autor dedica atinadamente un apartado —*Jesucristo, profeta y acontecimiento del reinado de Dios* (pp. 68-134)— a exponer el concepto de reino de Dios, inseparable de la forma en que se entien- de el concepto de salvación de los hombres. Ser salvado, en efecto, no es otra cosa que ser introducido en el reino de Dios, abrirse al reino de Dios que viene.

El apartado tercero —*La muerte y resurrección de Jesús como cumplimiento de la voluntad divina* (pp. 135-168)— estudia la dimensión soteriológica de la muerte y resurrección del señor. Es aquí donde dedica unas páginas al estudio de cómo entendió Jesús su propia muerte, cuestión vitalmente relacionada con la concepción de la muerte de Cristo como entrega «por los muchos», y donde cabría esperar un mayor énfasis en la dimensión soteriológica de la resurrección del Señor.

Werbick termina su *soteriología* con tres apartados dedicados respectivamen-

te a los *modelos soteriológicos* (169-224), el que titula *el campo metafórico de la relación redentora y de la participación sanativa* (pp. 225-289) y, finalmente, el último —*Jesucristo muerto por nosotros: el campo metafórico de la expiación*—, en el que el Autor resume su pensamiento en torno a los conceptos de expiación, satisfacción vicaria, sacrificio. A este respecto conviene destacar las páginas en que, ya al final del libro, se trata de *la reformulación de la idea de expiación* (pp. 345-349), y en las que el Autor expone su pensamiento con estas palabras: «En cualquier caso se puede, y hasta se debe afirmar que Dios —con el envío del Hijo Jesucristo, con su entrega amorosa y sin reserva a los hombres— hace posible la liberación; en cualquier caso cabe pensar que el envío de Jesús, sostenido hasta la muerte, produjo y produce la salvación, porque ese envío o misión posibilita al pecador la oportunidad de convertirse, porque en ese sentido se convierte para él en la expiación liberadora» (p. 345). Cabe decir que un mayor número de referencias bíblicas ayudaría al lector a captar mejor la riqueza de lo que en los textos del Nuevo Testamento se dice con el término expiación.

L. F. Mateo-Seco.

M^a Dolores ODERO y José Miguel ODERO, *C.S. Lewis y la imagen del hombre*, Ed. Universidad de Navarra, S.A., Pamplona 1993, 427 pp., 18 x 11.

El interés del prof. José Miguel Odero por C.S. Lewis —y en general por la literatura teológico-apologética anglosajona— viene de antiguo, como lo testimonian los diversos estudios que le ha dedicado. Posteriormente consiguió transmitir ese interés a su hermana María Dolores. De la colaboración entre ambos, surge el presente libro, sin duda, que yo